

EL TOREO CÓMICO

PLAZA DE TOROS DE MADRID

CORRIDA EXTRAORDINARIA CELEBRADA EL 29 DE OCTUBRE DE 1891

Presidencia del Excmo. Sr. Gobernador civil

Como el programa le sabrán ustedes, y nombrar á los diestros casi fuera como contarle al cielo los luceros ó hacerle cuenta al mar de sus arenas, sólo diré que al dar las dos en punto sacó el blanco pañuelo su Excelencia y tras de dar la vuelta por el coso una guardia amarilla, casi negra, por que ya con el uso va perdiendo la novedad y el brillo de las telas, hicieron el paseo las cuadrillas compuestas de personas nuevecientas salvo error ú omisión; el Buñolero tomó la férrea llave, abrió la puerta y mientras que yo estático admiraba las no pocas mujeres de primera que á los palcos, las gradas y andanadas lustre prestaban á la alegre fiesta, el grito que lanzó la muchedumbre sirvió como el que dice de advertencia á este su humilde servidor de ustedes para dar el comienzo á sus tareas.

Las cuales empiezo diciendo que salió el primer toro que era del Duque, con cintas rojas y blancas.

Negro bragado, bien puesto y chiquito de suyo.

Salió rematando en tablas con tal poder y bravura que abrió del diez en las vallas una poterna mayúscula.

En la plaza Rafael el grande, con su cuadrilla.

Picando Beao y el Vizcaya.

El toro resultó bravón y picajosillo, y demostró buena voluntad y sangre si bien resintiéndose de las deficiencias de su prisión.

Tomó en total siete varas, dió tres caídas y no hizo más que herir á un potro.

El maestro en diversas ocasiones conquistó justas palmas del con curso, haciendo hasta tres largas primorosas y dos quites mayúsculas.

A instancia del público Pulga y Ostión cedieron los palos al supradicho maestro D. Rafael, que vestía de verde y oro.

Y éste, tras de prepararse con mucha gracia al torete, prendió primero en buen sitio sólo y huérfano un rehilete; esgó después uno entero que se le abrió mayormente y dejó al Ostión los palos entre aplausos de la plebe.

Y en cuanto Antonio cuarteó otro par algo pasado, llegó Rafael á S. E., le brindó el toro que estaba noblote y bueno é hizo lo que se verá.

May ceñido y sobre corto dió tres naturales dos altos dos derecha y dos cambiados y entrando un poco de largo, pero saliendo muy bien acabó con la vida del Veragua de uno hasta la mano, ligeramente contraria y algo delantera, pero de las que se llaman buenas y dió un descabello en que tocó algo y otro en que acostó, rebozados los dos con ocho pases.

Ovación grande y ruidosa. Tiempo de faena cuatro minutos.

2.º De Bañuelos.

Cuando hacían el arrastre del difunto de Veragua se dejó ver en su palco Su Alteza Real ó la Infanta.

Con lo cual nadie se fijó en que el toro que regalaba el señor de Bañuelos era un feto conservado en espíritu de vino, colorado, mal criado, chiquito y aborto de armas.

De jefe interino Luis Mazzantini con los suyos. De tanda el Chato y el Baulero.

Y el aprendiz de fiera como es consiguiente fué blando como él solo y dió poco que hacer. Los dos arriba dichos le picaron seis veces y Luis no halló motivo para mostrar que quiere; mas luego desquítose y á instancias de la plebe tomó también los palos y hacia el cornudo fuése.

En el suelo quedó un potro.

Luis, que vestía de verde y oro, cuarteó dos grandes pares llegando á la cara muy á ley.

Hizo luego una buena pasada y tras dejar uno (más mejor aún que los otros.

Entre la mar de palmas requirió los trebéjos, y se quedó con la calva por carecer de pelo

al brindar á S. E.

Después, tomando con confianza al torete que aunque noble tenía tendencias á irse, dió siete altos, un natural y cinco cambiados.

Y entrando como él sabe, esto es, magistralmente, dió un volapié de esos que hacen que un toro muere.

Y con justicia se le aplaudió mucho.

3.º De D. Vicente Martínez.

De nombre Morito, y berrendo en colorao, era de bastante más respeto que los otros y sobre todo se traía más madera, y bien puesta por cierto, en la cabeza.

Valentín, luciendo lujoso terno verde botella y oro, estaba con la gente de Luis al cuidado de la lidia y en los postes blancos Soria y el Baulero

Huyéndose él solito pero con gran poder y siendo el hemicírculo de telas un belén, dejó caer seis veces á los que ya nombré y acabó por crecerse como un hombre de bien.

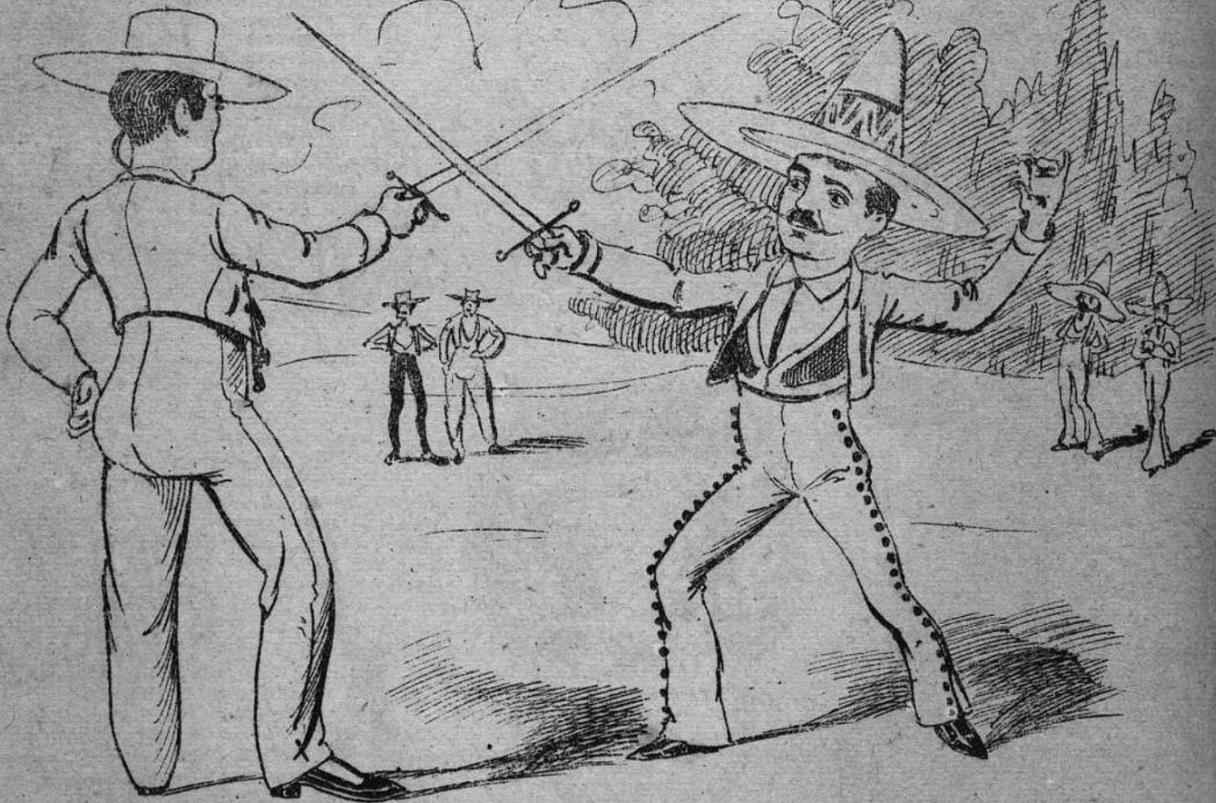
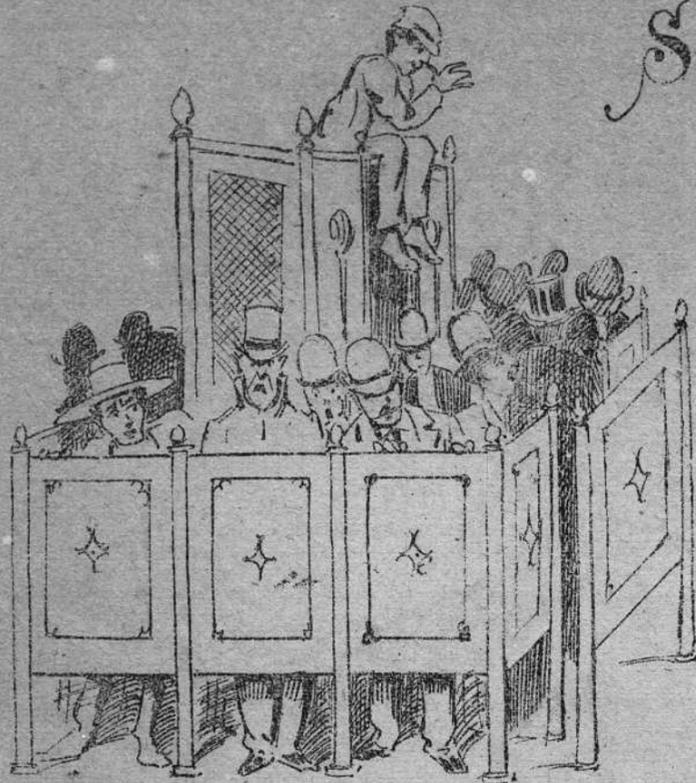
En buena ley tomó de los expresados y el Soria siete puyazos, siendo el mejor uno de este último, y dando muerte á tres jacos, Valentín hizo un quite superior al caer en descubierto Molina, y como sus anteriores colegas cogió las de pincho.

Después de prepararse bien al toro, que se tapaba mucho y que no veía de un ojo, cuarteó un par de esos que se llaman inmejorables y no siguió.

Por todo lo dicho Cayetano Fernández, de azul y plata, y Taravilla, de morado y negro, tuvieron que pasarse en claro

SUCESOS TAURINOS

EN MADRID
Excursion de un loro prófugo
por la Puerta del Sol



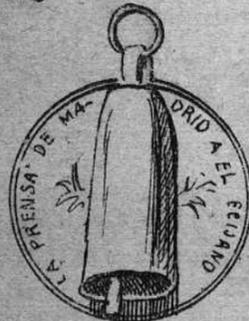
EN MEJICO. - UN LANCE DE HONOR.



UNO QUE HA RETRASADO LA SALIDA DE
SU CASA POR COMPRAR UNA ENTRA PARA
LOS TOROS



DE BONARILLO



LA PRENSA DE MADRID A EL ESCUANO



LA PRENSA DE MADRID A MAZZANTINI



EL DE LOS PEONES



LA PRENSA DE MADRID A LAGARTIJO



EL DE LOS PICADORES

MODELOS
DE LOS

DIJES

PARA LA CADENA DEL RELOJ (DEL QUE LO USE)
QUE LA PRENSA DE MADRID REGALA
A LOS MATADORES QUE HAN TOMADO PARTE
EN LA CORRIDA A BENEFICIO DE CONQUEGRA



LA PRENSA DE MADRID A VALENTIN



LA PRENSA DE MADRID A RAFAEL GUERRA GUERRITA



LA PRENSA DE MADRID A LASARTIJILLO



A PEPETE

varias veces para poner á la media vuelta un solo par el uno y un par completo el otro.

Hecho lo cual el ya enunciado Valentín Martín, bastante azorado, por qué no he de decirlo, y superiormente ayudado por Tomás Mazzantini, dió con mucho baile tres altos, cuatro con la derecha, un pinchazo á la carrera sin soltar, otros diez pases y un casi volapié, algo descolgado que hizo rodar al toro.

Tiempo tres minutos; palmas por la voluntad al diestro y bronca en el siete.

Cuarto, de Miura, negro zaino, muy cornicorto y más cornigacho y apretado, era estrecho y sacudido y respondía, no á mí que no le llamé, al nombre de Molinero.

Guerra, que con los suyos oficiaba, como salió con pies

le dió cuatro verónicas, ceñido

y parado de ley,

por lo cual le tocamos todos las palmas.

Entre Badila y Pegote, lanceros ahora, picaron al Miura cinco veces, volcándolos dos veces y ganándose una ovación el segundo en dos soberbias varas, de las cuales una se quedó dentro.

Guerra hizo grandes floreos

y quedó bien en la brega

torcando con adornos

y con vista y con conciencia.

El toro bravo y noble, quedó bien.

Guerra, de verde y oro, con los palos en la mano, se colocó el toro de modo inimitable, y entre cuatro pasadas de adorno de esas que valen tanto como los pares, prendió dos y medio de esos superiorísimos, y previo el brindis, empezó la faena con uno cambiado.

Después, muy de cerca, dió: siete altos, siete derecha, cinco cambiados y dos naturales todo ello con arte y vista, pero sin lograr cuadrar al toro que estaba escocido del último puyazo del Pegote.

Y acabó de una caída,

aunque entrando con coraje,

por lo cual hubo tabacos

y todo... que el hombre vale.

Tiempo cuatro minutos.

5.º De Orozco.

Trasteo, por mal nombre, era negro, usaba bragas y estaba bien puesto; pero con perdón del ganadero, aquello no era toro sino un becerro flaco y extremadamente joven.

Ya de sobra conozco

que para regalado... Basta Orozco.

En la arena el Torerito, y montados Quilín y Molina.

El chotillo se escoció á los dos alfilerazos primeros, pero al fin hizo lo que pudo, tomando en total cuatro puyazos y dejando un potro al arrastre.

El Torerito, que solo pudo hacer un quite, tomó las banderillas y cambió un par superior de toda superioridad; se pasó una vez en claro; cuarteó otro mejor si cabe que el primero y acabó con medio á topa carnero.

Hecho esto, requirió los trastos, recortó con el cuerpo al choto antes de desplegar el trapo, y en pos de ocho altos, cinco derecha y uno cambiado, consintiendo bien, pinchó en hueso una vez, señaló una estocada bien dirigida; salió achuchado por delante. luego al dar un pase, y ya bastante desconfiado, acabó de una atravesada, que acabó, y media al volapié en todos los altos.

El diestro iba de azul y oro, y tardó en la muerte 10 minutos.

6.º De Barrionuevo.

Coral, negro zaino, alto y largo de pitones, era de los que tenían cara y presencia de toro.

Antonio Moreno (Lagartijillo) que era el jefe del movimiento ahora, quiso abrirse de capa, pero el animalito se le extrañó.

Moreno (picador) puso una puya,

y al irse al pavimento,

hizo el quite con vista y con sentido

el matador Moreno.

Lo cual repitió al caer Infante, y las dos veces mereció bien de la comisión y del pueblo.

De mucho poder y con codicia y bravura tomó Coral hasta cinco rejonazos, dió tres caídas y mató tres acémilas.

Un recorte de un niño

le resintió de atrás... ¡Olé cariño!

Y el Sr. Gobernador se ganó una grita por creer que no fué así, precipitado á tocar á otra cosa.

Lagartijillo no quiso banderillar y dejó que entre el Maguel y Berrinches se le prepararan con tres buenos pares.

El de Berrinches y el postizo de Maguel de los de primera. Este último sesgado por los terrenos de adentro con tanta valentía como arte.

Antonio Moreno, de verde con oro, se avistó con el toro que dado, humillado y sin salir de su querencia.

A pesar de ello el chico con voluntad le tomó con 18 buenos pases.

Y acabó de una estocada de tal modo superior, que lo mismo que un ovillo el toro á sus pies rodó

Tiempo seis minutos y no digo nada si se le aplaudió, porque la estocada fué de las monumentales, y atracándose de veras.

7.º De Mazzantini.

Barquillero, berrendo en negro, fino, buen mozo, salió con pies por lo que Bonarillo, que dirigía la orquesta ahora, le toreó con cinco verónicas muy ceñidas, un farol y una de frente por detrás.

Aunque Soria y Artillero

picaron mal, pero mal,

el toro mosrró bravura,

buen sangre y calidad,

sufriendo de los ya dichos

y del Gallego además

nueve puyas en los bajos

y del rabo en vecindad.

Bonal hizo buenos quites, y el ganadero Mazzantini fué objeto de una ovación por su toro.

El bravo animal mató dos caballos.

Bonarillo cumplió como banderillero con un buen par al cuarteo y dejó que Lobito y Mejía acabaran el tercio por lo mediano.

Después que el toro dió un susto á su amo que estaba en las vallas por las que saltó su pupilo, Bonarillo, después de tres altos, uno derecha y dos cambiados, dados de cerca y parado, pinchó en hueso; quedó colgado al dar un pase, propinó cuatro nuevos pinchazos y acabó de una estocada entrando á matar de veras y de media con que descordó al animal.

El toro saltó cinco veces al callejón. Tiempo empleado 14 minutos.

8.º De D. Esteban Hernández.

Retinto, albardado y el mejor toro de la tarde, arrancó palmas para el ganadero, que le regaló el bicho; hermoso de veras.

Fino, grande, gordo y bien puesto, se llamaba Barrileto y aunque los piqueros le tomaron asco, con gran voluntad y poder tomó de Soria y el Gallego hasta ocho varas, matando un toro.

Pepete que había estado trabajador en la faena adornó el morrillo de Barrileto con un par muy bueno dejando á califa y Antolín que acabara el tercio.

Pepete, de café y oro, acabó con la corrida de un pinchazo algo desprendida y un volapié hasta la mano en los mismos jubios.

Muchas palmas al bravo chico.

Tiempo gastado en la muerte cuatro minutos.

RESUMEN

La corrida ha resultado bien.

De los toros, para regalados, buenos. Los mejores, el de don Vicente Martínez, de Mazzantini, Barrionuevo y D. Esteban Hernández.

Los matadores, en general, bien y muy trabajadores.

Como todos trabajaban gratis, no es cosa de marcar grados en la escala artística.

En la brega sobresalieron Torerito Mazzantini, Bernardo Hierro, y Andrés Guerra.

La entrada buena, pero no el lleno que era de desear.

Caballos arrastrados 12.

La tarde buena.

Tiempo empleado en la muerte de los ocho toros 50 minutos.

ACHARES.

NOTICIAS

Los bichos de Clemente lidiados en Sevilla el día 25, por regla general cumplieron, y todos eran de buena presencia y bien criados, aunque llegaban al tercio final aplomados y recelosos. Tomaron entre los seis 40 varas y mataron tres pencos. Gallo estuvo bien en uno y desgraciado en otro; en quites y con el quiebro de rodillas, superior. Rafael Guerra quedó hecho un héroe en los dos toros y *Minuto* regular en ambos. Los peones y ginetes cumplieron, sin hacer nada digno de pasar á la historia.

Nuestro apreciable colega el *Programa Oficial de Espectáculos* va á publicar en breve un *Almanaque Comico-Taurino* para 1892, dibujado por Redondo y escrito por un distinguido publicista.

Le recomendamos á los verdaderamente aficionados porque será un Almanaque que tendrá las B B B.

Tipografía de Alfredo Alonso, Soldado, 8.—Madrid